

El Museo de Artes y Tradiciones Populares
"Luis Repetto Málaga", presenta:

TRASPUESTAS LAS ALTAS MONTAÑAS

La colección de arte amazónico
de **Arturo Jiménez Borja**

INSTITUTO
**RIVA-
AGÜERO**

MUSEO DE ARTES Y
TRADICIONES POPULARES
**LUIS REPETTO
MÁLAGA**

CASA
O'HIGGINS



PUCP

Museo de Artes y Tradiciones Populares “Luis Repetto Málaga” del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Jefe: Claudio Mendoza Castro

Curadora: Gabriela Mellado Merino

Encargado de conservación: Claver Lupú Peña

Auxiliar de conservación: Piter Cconaya

Archivera: Martha Solano Ccance

Casa O’Higgins

Administrador: Víctor Álvarez Ponce

Del catálogo:

Textos: Claudio Mendoza y Gabriela Mellado

Fotografía de estudio: André Ramírez

Fotos de sala: Daggiana Gómez

(Comunicaciones Instituto Riva-Agüero)

Diseño gráfico y diagramación: Kite Studio EIRL

De la exposición

Investigación, curaduría, museografía y textos: Museo de Artes y Tradiciones Populares “Luis Repetto Málaga”.

Diseño gráfico: Kite Studio EIRL

Insonorización: Alexis Meneses

Fotografía: André Ramírez

Ploteos y montaje: Itinerante 21 SAC

Todas las fotos, dibujos y documentos de archivo usados en esa publicación pertenecen al Archivo Documental de Arturo Jiménez Borja, excepto que se especifique otro origen.





TRASPUESTAS LAS ALTAS MONTANAS

La colección de arte abstracto
de Wilfredo Gómez Ruiz

El arte abstracto de Wilfredo Gómez Ruiz es una exploración de la forma y el color que se desarrolla a lo largo de su obra. En esta exposición se presentan algunas de sus obras más representativas, que muestran la evolución de su lenguaje artístico. Gómez Ruiz utiliza una paleta de colores vibrantes y formas geométricas para crear composiciones que desafían la percepción visual. Su trabajo se caracteriza por la complejidad de sus patrones y la intensidad de sus tonos, reflejando una profunda conexión con la naturaleza y la cultura andina.

Organizado por el Museo de Arte y Arqueología de la Universidad de Cuenca



14 23
mayo al agosto

2026

CONSEJO
MAYOR
DE
CUECA

CONSEJO
MAYOR
DE
CUECA

O'NEILL



PUCP



PRESENTACIÓN

Nos embarga un profundo sentimiento de satisfacción y, en mi caso, también una emoción muy personal, poder presentar la exposición Traspuestas las Altas Montañas. La colección de arte amazónico de Arturo Jiménez Borja, organizada por el Museo de Artes y Tradiciones Populares “Luis Repetto Málaga” (MATP). La muestra nos permite apreciar una significativa parte del acervo amazónico de la colección Arturo Jiménez Borja (AJB) que custodia el MATP, representada por piezas elaboradas por catorce pueblos originarios.

Fue en enero del año 2000, luego de la trágica y violenta muerte de don Arturo, cuando se produjo un momento decisivo para el destino de su colección etnográfica y de arte popular. En aquel entonces, Gredna Landolt, quien trabajaba con

él en la realización de la exposición El Ojo Verde, comprendió el enorme riesgo que corría este invaluable conjunto de piezas. Por ello, contactó a Luis Jiménez, hermano de don Arturo y le sugirió que la colección fuera custodiada por el MATP. Gracias a esa visión y a ese esfuerzo conjunto, en febrero de ese mismo año, al poco tiempo de iniciar mis funciones en el MATP, participé junto a los demás trabajadores del museo en el traslado de la colección desde la antigua casa familiar de San Miguel hacia el local de nuestra institución en el centro de Lima. Posteriormente se comenzó con el inventario y la puesta en valor de este acervo, que hoy forma parte del Patrimonio Cultural de nuestra Nación.

El vínculo entre el MATP y el doctor Jiménez Borja ha sido largo y significativo. Incluso antes

de que la colección llegara a nuestra institución a inicios del nuevo siglo, ya existían acercamientos, colaboraciones y sobre todo un interés común por la protección y difusión del patrimonio cultural del Perú y sus pueblos.

Don Arturo fue un hombre adelantado a su tiempo. Comprendió la importancia de preservar aquellas manifestaciones culturales que consideraba entre las más auténticas y prístinas de nuestro país. Su interés no era únicamente coleccionar, sino también conservar, investigar y difundir estas expresiones culturales para las futuras generaciones, haciéndolas accesibles a través de lenguajes amables y cercanos al público. Hoy, al recorrer esta exposición, recorreremos también una parte de esa visión, profundamente comprometida con la memoria, la identidad y el reconocimiento del enorme valor cultural de los pueblos amazónicos. Por ello es que esta exposición posee un valor especial, ya que el público no solo podrá apreciar la extraordinaria belleza estética de los objetos presentados, sino también percibir la sensibilidad, la mirada y el espíritu con los que Arturo Jiménez Borja conformó esta colección.

Quiero, finalmente, agradecer a todas las personas e instituciones que hicieron posible esta exposición, así como a quienes, a lo largo de estos años, han trabajado silenciosamente en la conservación y estudio de este importante acervo.

Esperamos que esta muestra no solo sea admirada, sino también sentida; que invite a la reflexión, al conocimiento y al orgullo por la diversidad cultural que posee el Perú.

¡Sean bienvenidos!

CLAUDIO MENDOZA CASTRO

JEFE DEL MUSEO DE ARTES
Y TRADICIONES POPULARES
"LUIS REPETTO MÁLAGA"
IRA-PUCP

Adorno masculino
Asháninka

Plumas de loro verdes y rojas,
cordón de algodón trenzado
Mediados de los años 1980



TRASPUESTAS LAS ALTAS MONTAÑAS

Esta es la historia de una colección que tiene como eje la amplia trayectoria de Arturo Jiménez Borja. Esta historia la empezamos a contar alzando la vista hacia el oriente desde el Malecón Bertoloto en San Miguel o desde las ruinas de Puruchuco en Ate, mirando más arriba y más allá de las montañas, donde la floresta se eleva alimentada por el río, la lluvia y la tierra para ser hábitat de animales y flores. La floresta también es hogar de personas que, maravilladas por los elementos y los seres con los que comparten los días y las noches, buscan imitarlos, camuflarse, participar del ciclo de esta existencia húmeda, verde y multicolor. La contemplación y

la observación paciente les permiten conducir su imaginación a través de los materiales para producir objetos de uso humano que no terminan de ser prolongaciones de la impronta natural y onírica de la cual emergen. Así nacen las cosas: ropajes, máscaras, tocados, instrumentos musicales, alhajas, juguetes, armas, herramientas y todo lo necesario para pasar por la vida con armonía, sin necesariamente poseer, sino más bien ser plenamente, para trascender en el mundo de la floresta, convertido en lo que no se ve con los ojos abiertos.

Entonces los objetos también son. Porque para hablar de trascendencias terrenales estamos quienes decidimos que conservar esos objetos es importante para, al menos, capturar un registro de lo que fue hecho en otro tiempo, en otro contexto, y poder mostrarlo y decir: “así fue, no lo imaginamos, acá está”, como una ofrenda repetida, el mismo regalo viajero, en el río infinito del tiempo. Los objetos navegan, se dejan ver; alguien los invita a su casa a pasar una temporada en la orilla, se exhiben y regresan a su canoa cargados de nuevos significados. Se preguntan demasiadas veces quiénes son, miran su pasado, descansan, luchan y, a veces, solo se dejan llevar por la corriente. Los coleccionistas, las colecciones, los investigadores, los museos, las exposiciones

y el público formamos, junto con autores e intermediarios de diversos ámbitos, una red que va aportando nuevos sentidos a este proceso.

Arturo Jiménez Borja sostuvo durante su vida diferentes redes, que articuló desde el amor sincero y ferviente por el Perú y su historia. Se entregó a la medicina como estudiante y hasta jubilarse, al mismo tiempo que de manera autodidacta se formó en diversos campos desde los cuales rescatar y, si hacía falta, defender el patrimonio cultural del país. Lo hizo con los recursos materiales y personales que tuvo, los que le fueron permitidos en una época aún más compleja que la actual en términos de prejuicios y celos. Estar aquí hoy y formar parte del relato que él empezó a contar, en la Tacna ocupada, en La Paz, o en las corrientes de los ríos amazónicos, es un regalo. Gracias Arturo.

GABRIELA MELLADO MERINO

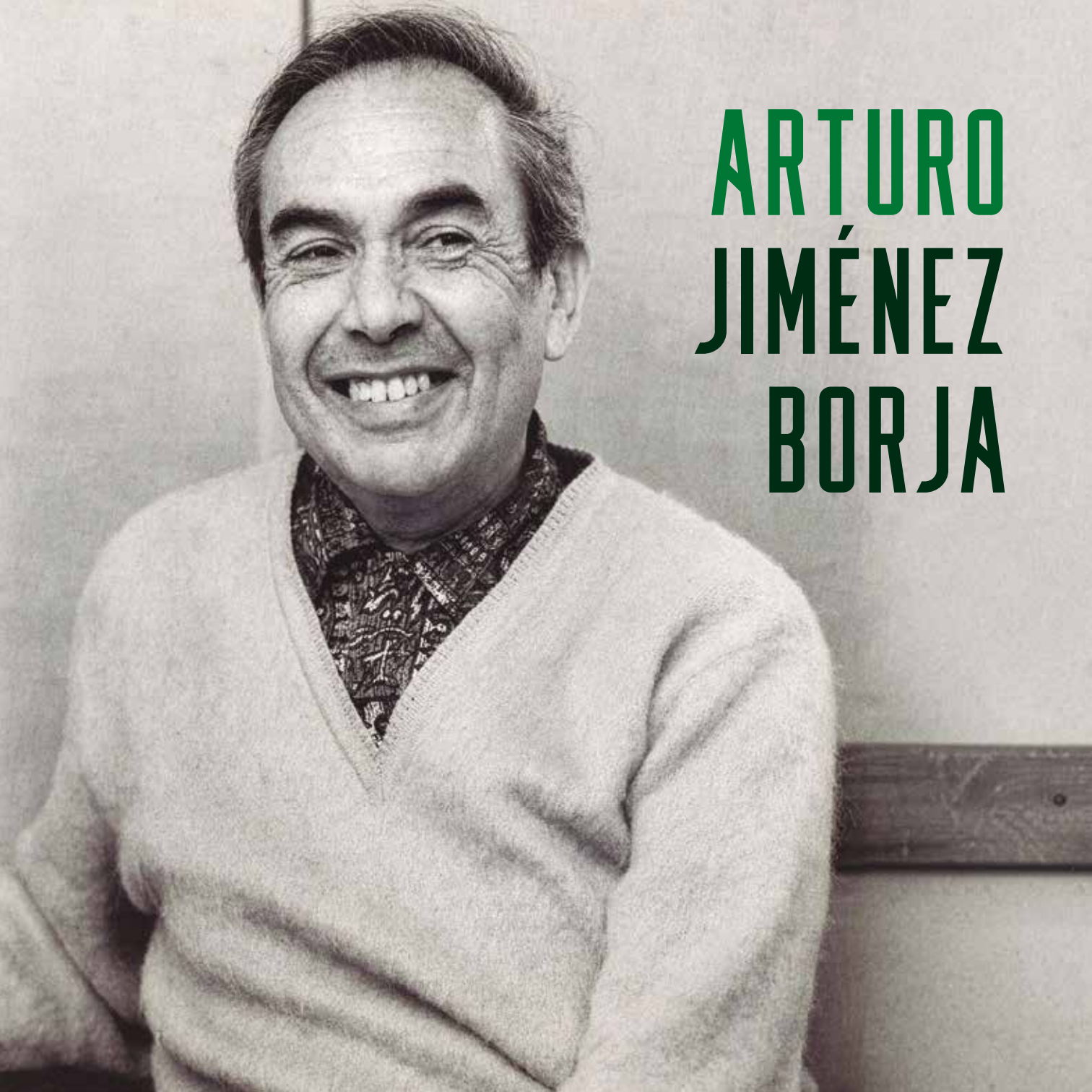
CURADORA DEL MUSEO DE ARTES
Y TRADICIONES POPULARES
“LUIS REPETTO MÁLAGA”
IRA-PUCP

Cargador de bebé

Asháninka

Algodón nativo hilado y tejido en telar. Colgantes
de huesos de venado tallados, aplicaciones en
mostacillas y semillas
Mediados del siglo XX



A black and white portrait of a middle-aged man with dark hair, smiling broadly. He is wearing a light-colored V-neck sweater over a dark, patterned shirt. The background is a plain, light-colored wall.

ARTURO JIMÉNEZ BORJA

TACNA, 18 DE JULIO DE 1908

LIMA, 13 DE ENERO DE 2008

La larga y prolífica existencia de Arturo Jiménez Borja inicia con los primeros años del siglo XX en Tacna, durante la ocupación chilena de dicha ciudad. Su madre, Jesús Borja Iturri, provenía de una provincia argentina y su padre, José Jiménez Ara, descendía del último cacique indígena de Tacna, Toribio Ara. Tuvo dos hermanos: José y Luis, siendo Arturo el del medio. Inició sus estudios en Tacna, pero pronto la familia decidió que, debido al clima hostil para los peruanos en dicha ciudad, sería mejor para él continuar sus estudios en La Paz, Bolivia, donde habían parientes por parte de su madre que lo recibirían. En La Paz, sus cuidados estuvieron a cargo de un aya boliviana (nombre que recibían antiguamente las mujeres a cargo del cuidado de los niños en las casas patronales), con la que aprendió a hablar aymara y a admirar la riqueza de las manifestaciones culturales andinas. De regreso al Perú, continuó sus estudios en Piura para terminar la educación secundaria en el Colegio Santo Tomás de Aquino, de Lima. Toda esta diversidad de paisajes y culturas fue encantando al joven Arturo, a quien su



Arturo Jiménez Borja (derecha), junto a su madre Jesús Borja al centro), sus hermanos José y Luis y su tía Isabel Jiménez.

privilegiada inteligencia le permitió elegir la carrera de medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y ejercer como médico por más de treinta años en el Hospital Obrero. También fue docente de varias especialidades de medicina.



Desarrolló, paralelamente a su carrera de médico, un enorme trabajo de investigación y divulgación en el campo de la arqueología, la historia, la museología y la cultura peruana. Con una vida profesional tan ocupada, parecían pocos los espacios dedicados al desarrollo de espacios más personales y es que, probablemente, en mentes como la de Arturo esos límites no son tan precisos; sin embargo, sabemos que disfrutaba pintar paisajes que documentaba en sus viajes y que apreciaba la compañía de sus amigos cercanos, con los que compartía gustos y aficiones.

Vivió hasta los 93 años en su casa del Malecón Bertoloto, en San Miguel, gozando de buena salud a pesar de sus años, inmerso en proyectos que lo mantenían totalmente vigente intelectualmente. La vida le fue arrebatada de manera violenta, en un asalto a su domicilio a inicios del año 2000. Sus restos descansan en el Museo de Sitio de Puruchuco, que desde entonces lleva su nombre.



A Jiménez

TACNA, 10 DE JULIO DE 1908 – LIMA, 13 DE ENERO DE 2000

La larga y prolífica existencia de Arturo Jiménez Borja inicia con los primeros años del siglo XX en Tacna, durante la ocupación chilena de dicha ciudad. Su madre, Jesús Borja Iturrí, provenía de una provincia argentina y su padre, José Jiménez Ara, descendía del último cacique indígena de Tacna, Toribio Ara. Tuvo dos hermanos: José y Luis, siendo Arturo el del medio. Inició sus estudios en Tacna, pero pronto la familia decidió que, debido al clima hostil para los peruanos en dicha ciudad, sería mejor para él continuar sus estudios en La Paz, Bolivia, donde habían parientes por parte de su madre que lo recibirían. En La Paz, sus cuidados estuvieron a cargo de un aya boliviana (nombre que recibían antiguamente las mujeres a cargo del cuidado de los niños en las casas patronales), con la que aprendió a hablar aymara y a admirar la riqueza de las manifestaciones culturales andinas. De regreso al Perú, continuó sus estudios en Piura para terminar la educación secundaria en el Colegio Santo Tomás de Aquino, de Lima. Toda esta diversidad de paisajes y culturas fue encantando al joven Arturo, a quien su privilegiada inteligencia le permitió elegir la carrera de medicina en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y ejercer como médico por más de treinta años en el Hospital Obrero. También fue docente de varias especialidades de medicina.

Desarrolló, paralelamente a su carrera de médico, un enorme trabajo de investigación y divulgación en el campo de la arqueología, la historia, la museología y la cultura peruana. Con una vida profesional tan ocupada, parecían pocos los espacios dedicados al desarrollo de espacios más personales y es que, probablemente, en mentes como la de Arturo esos límites no son tan precisos; sin embargo, sabemos que disfrutaba pintar paisajes que documentaba en sus viajes y que apreciaba la compañía de sus amigos cercanos, con los que compartía gustos y aficiones.

Vivió hasta los 93 años en su casa del Malecón Bertolotto, en San Miguel, gozando de buena salud a pesar de sus años, inmerso en proyectos que lo mantenían totalmente vigente intelectualmente. La vida le fue arrebatada de manera violenta, en un asalto a su domicilio a inicios del año 2000. Sus restos descansan en el Museo de Sitio de Puruchuko, que desde entonces lleva su nombre.



PURUCHUCO Y EL LEGADO DE ARTURO JIMÉNEZ BORJA EN LA CULTURA PERUANA

De todas las facetas del desarrollo profesional de Arturo Jiménez Borja, la que le supuso mayores reconocimientos fue aquella relacionada con el campo de la arqueología, particularmente con la restauración de monumentos arqueológicos. Sin embargo, el concepto de intervención de los sitios patrimoniales que introdujo Jiménez Borja implica para el Perú un legado mucho más amplio que la recuperación de edificios maltratados por el paso del tiempo.

El Museo de Sitio de Puruchuco, inaugurado oficialmente el 24 de diciembre de 1960, es el segundo en su tipo en Latinoamérica (el primero es Huallamarca —San Isidro, Lima—, de menores dimensiones, también restaurado por Jiménez Borja, inaugurado en agosto del mismo año). Los trabajos

para su restauración iniciaron en 1953 y, desde un principio, estuvieron a cargo del doctor, quien ideó el plan de intervención y gestionó los recursos públicos y privados para invertir en el sitio y en los accesos al mismo, construyendo desde los caminos que permiten llegar a él. Al iniciar este proyecto de restauración, era tal la visión que Jiménez Borja tenía para el asentamiento que creó un archivo del proceso para la posteridad, a través de fotografías, documentos administrativos, de investigación y económicos.

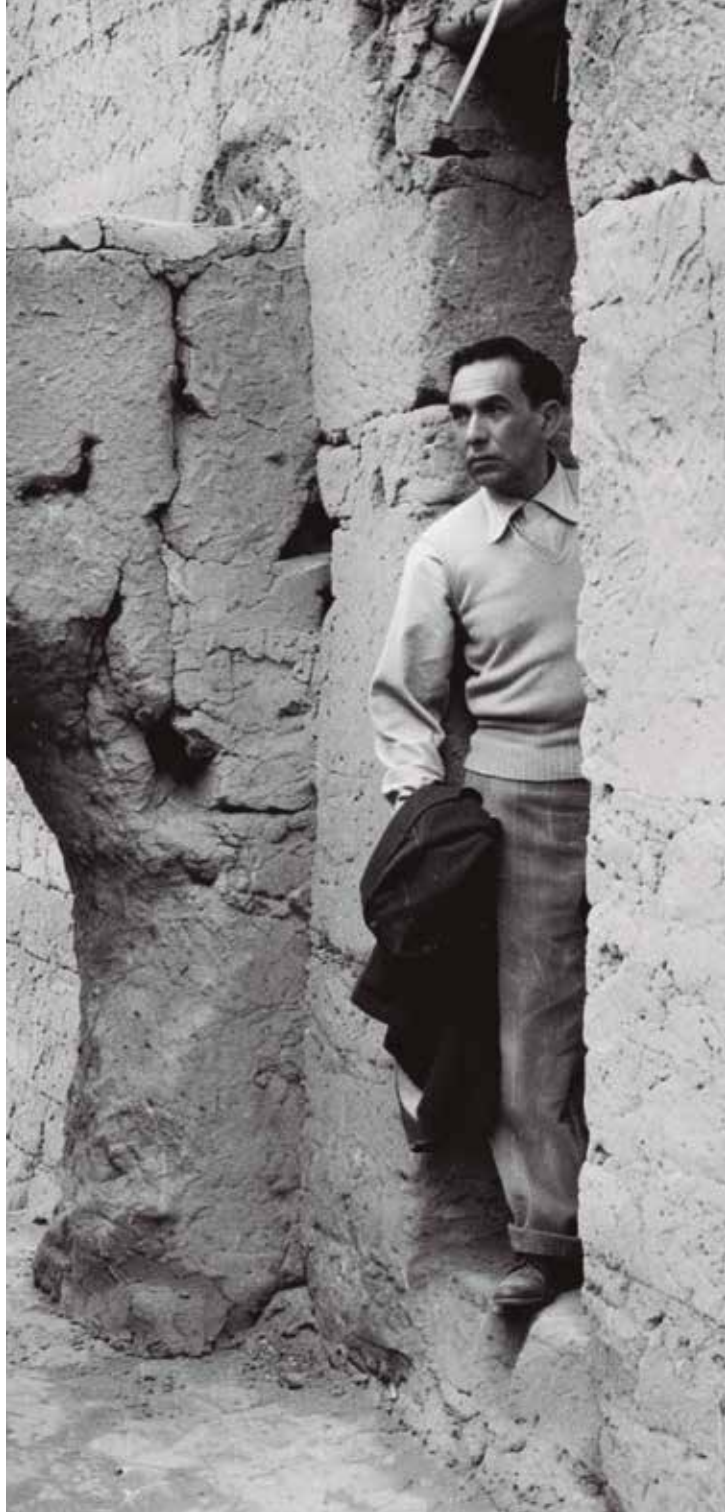
Tras siete años de trabajo, el Museo de Sitio de Puruchuco abrió al público, sentando un modelo de gestión que hoy es norma, pero que en esos años parecía impensado: tener un espacio expositivo, informativo y de mediación, asociado a un sitio

arqueológico al que además se puede ingresar y recorrer los espacios que ocupaban sus antiguos habitantes. En adelante, esta idea se replicó en sitios como Huallamarca, Pachacamac, Paramonga, Sechín y Chan Chan, entre otros, en los que también trabajó Jiménez Borja. Se trató de una puesta en valor integral del monumento, que consideraba el financiamiento del mismo a través del cobro diferenciado de entradas, de la venta de abonos para espectáculos artísticos que se presentaban en el mismo y de la captación de donantes mediante eventos exclusivos.

Arturo Jiménez Borja estuvo a la cabeza del Museo de Sitio Puruchuco desde los inicios de sus trabajos de restauración hasta mediados de 1994. Sólo se le separó de este cargo durante el gobierno de Velasco entre 1971 y 1975, a propósito de la creación del Instituto Nacional de Cultura.

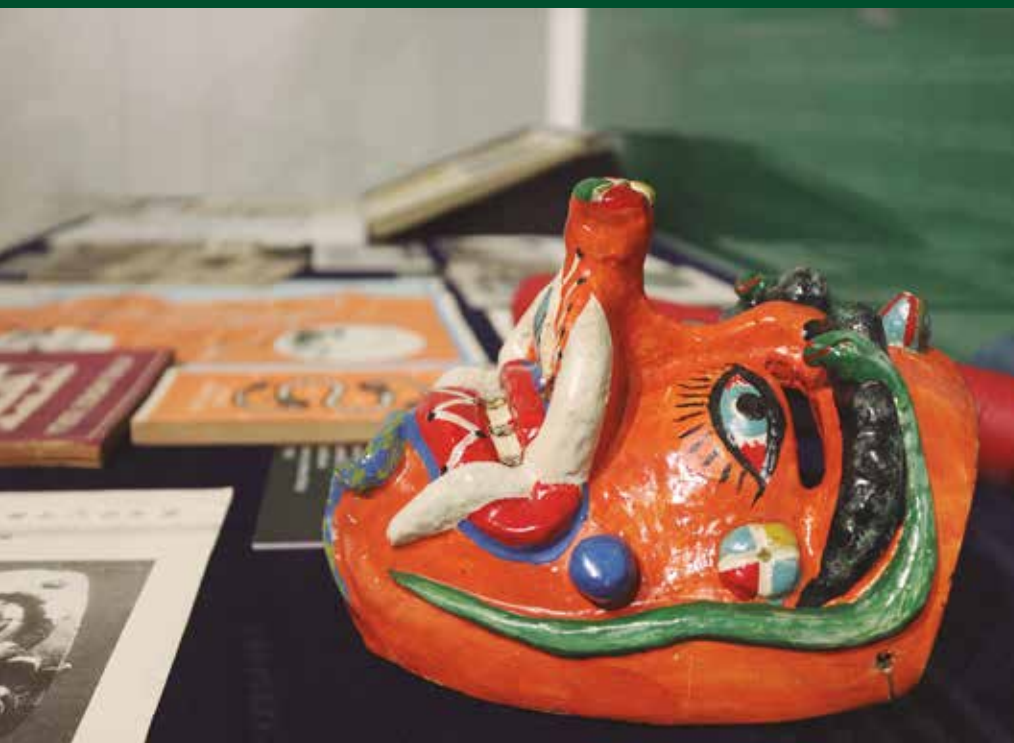
*Puruchuco: se trata de una zona arqueológica ubicada en la ciudad de Lima, en el distrito de Ate. Perteneciente a las culturas Ychma e Inca, su apogeo fue entre el 900 y el 1536 d. C., cumpliendo funciones administrativas, residenciales y ceremoniales.

Arturo Jiménez Borja en las ruinas de Puruchuco, durante sus trabajos de restauración a fines de los años 1950.





El escudo tradicional de la Pontificia Universidad Católica del Perú fue creado por Arturo Jiménez Borja en 1935.



Su colección de máscaras abarca representaciones de la mayoría de las festividades y ritos que se practican en el Perú, lo que la convierte en un testimonio cultural inigualable.



Dentro de las facetas artísticas que desarrolló el Dr. Jiménez se encontraban las letras, particularmente la poesía y la dramaturgia. Esto lo llevó a escribir Los poemas dramatizados de los mitos de origen del mundo andino, que fueron representados en espectáculos como una manera de recaudar fondos, entre otros, para la restauración de Pachacamac.



HUALLAMARCA

En 1960, la Municipalidad de San Isidro encargó al Dr. Jiménez Borja la restauración de la Huaca Huallamarca, conocida en esos años como “Pan de Azúcar”, que, a diferencia de Puruchuco, se ubica en una zona residencial. El sitio funcionaba como una cantera de la cual se extraían materiales que levantaban polvo, afectando a las casas vecinas. Ante la urgencia de reparar lo más pronto posible esta situación, se optó por hacer un relleno en forma de rampa de acceso en el sector más excavado del monumento, lo que le dio la forma piramidal que tiene hasta hoy y es muchas veces criticada por conceptos de restauración modernos, por no respetar la forma original la edificación.



PURUCHU JIMÉNEZ

De todas las cosas que le supusieron de la arqueología patrimonial mucho más del tiempo.

El Museo de 1960, es el se San Isidro, L. Borja, inauguraron en 1960, ideó el plan o invertir en el que permitiera que Jiménez fuese para la posteridad investigación

Tras siete años sentando un mimpensado: te a un sitio arqueológico que ocupaban como Huallamarca, los que también del monumento diferenciado de se presentaban exclusivos.

Arturo Jiménez inicios de sus trabajos de este cargo de creación del Instituto

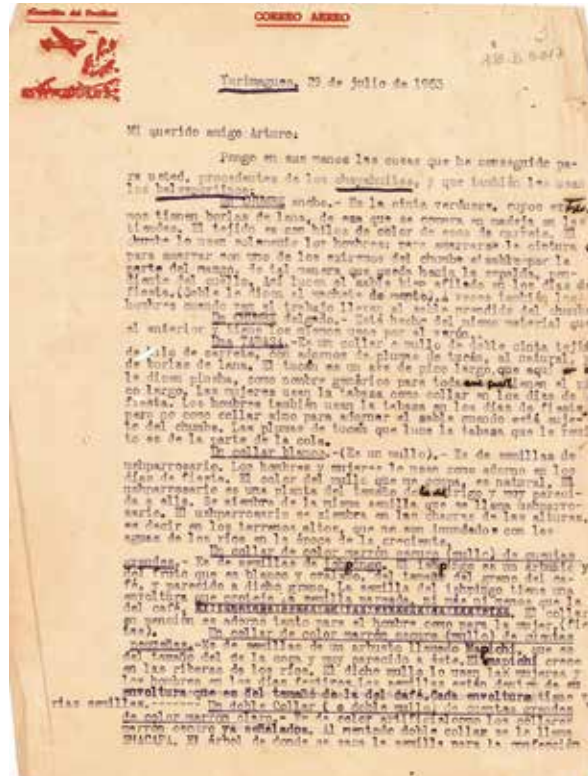
"Puruchuco: se en el distrito de entre el 900 y el 1000 y ceremoniales.

LA FLORESTA

Dentro de los apasionados intereses del Dr. Jiménez Borja, le ocupó una dedicación particular la producción cultural proveniente de la selva o "la floresta", como la llamaba él. Eran varias las motivaciones que lo llevaron a manifestar, desde publicaciones tempranas, el deseo de incorporar en sus colecciones objetos fabricados por los pueblos amazónicos.

Por una parte, estaba el interés científico por demostrar la tesis de la continuidad cultural, según la cual, en expresiones de la actualidad, se pueden identificar prácticas y tradiciones de nuestros antepasados precolombinos, rastreando las influencias de los movimientos humanos entre distintos entornos geográficos y ecológicos.

También Arturo Jiménez Borja tenía clara conciencia de estar siendo testigo de realidades en extinción. Nacido a principios del siglo XX, vivió su madurez intelectual a mediados de este, época de enormes cambios mundiales como la industrialización, que llevaron a la explotación masiva de materias primas en zonas como la selva amazónica, con la consecuente



Yurimaguas, 1953. Carta que contiene un listado detallado de piezas de vestuario y ornamentación enviadas por el Instituto Lingüístico de Verano a A.J.B.





Bosquejo de malocas.
Parte de un cuaderno de
anotaciones, dibujos y fotos
recopilados en un viaje a
principios de los años 1990.

depredación de su población nativa y la introducción de prácticas propias de la modernidad occidental. Si bien estos procesos ya habían comenzado desde la conquista española, no es sino hasta el siglo XX que impactan de manera irreversible y extendida, como observaba el doctor. De aquí la urgencia por recolectar con el fin de preservar, de dejar testimonio para el futuro de elementos que nos unían con nuestro pasado.

A estos intereses se sumaba un honesto y profundo sentido de admiración estética por las piezas elaboradas por los distintos pueblos amazónicos que llegaron a componer su colección. Las técnicas,

la disposición de los materiales, la combinación de elementos, texturas y colores, la armonía con los elementos de la naturaleza y los significados expresados con primor y dedicación en cada objeto, fueran estos rituales o utilitarios, de uso doméstico o ceremonial, calaron profundamente en el alma de Arturo Jiménez Borja.

Sabemos poco sobre cómo formó su colección de arte amazónico. En sus archivos personales hay señas, ya desde 1953, de haber recibido, por encomiendas enviadas desde la sede en Yurimaguas, Loreto, del Instituto Lingüístico de Verano (ILV)*, trajes y alhajas de los pueblos del nororiente del



Niña asháninka
cargando un cachorro de
otorongo. Mediados del
siglo XX.



Pareja de wampis
con su bebé. Años 50.
Fotografía del Archivo
del Instituto Lingüístico
de Verano facilitada por
Gredna Landolt.



La presente muestra es un homenaje a las naciones aborígenes que viven, desde tiempo inmemorial, en las florestas peruanas.

Los aborígenes peruanos que pueblan nuestras florestas, no, por distantes, dejan de ser hermanos nuestros y representan las más antiguas y puras raíces de la peruanidad.

Su sangre es un río arcaico, que desde la profundidad del tiempo sigue corriendo, lleno de vida.

El desconocimiento que tenemos de ellos nos ha hecho llamarlos con nombres despectivos: chunchos, salvajes, etc.

El trato con ellos y el entendimiento de sus culturas, inmediatamente, hace cambiar tales criterios.

Estas naciones viven sumersas en la naturaleza forestal. Su comunión con ella es tal que conforman con plantas, animales, tierras cubiertas de bosques y ríos inmensos, una unidad indisoluble.

Son los hijos de la tierra. Nuestra tierra.

Han sobrevivido en los bosques sin destruir ni desnaturalizar su medio.

Conducta bien diferente a la nuestra que, por donde vamos, destruimos, contaminamos y producimos grandes desequilibrios ecológicos.

A todos ellos va encaminado este homenaje lleno de sinceridad y admiración.

Esperamos confiados que las imágenes que ofrecemos hallen eco en otros corazones.

Son los peruanos menos conocidos, los más necesitados, los más acosados por el mundo moderno. Ellos merecen nuestro respeto, ayuda y nuestro amor.

Dr. Arturo Jiménez Borja

Texto de presentación escrito por Arturo Jiménez Borja para la exposición Hijos de Nuestra Tierra, esculturas de Felipe Lettersten, quien fuera además un querido amigo personal con quien compartió su admiración por los pueblos amazónicos.

Las esculturas de Lettersten consistían en retratos confeccionados mediante la toma de moldes al modelo en un proceso largo, de varios días, ya que se hacía por partes, cuidando que la persona mantuviera la posición intacta en cada etapa. La única zona del cuerpo de la que no se podía obtener molde era el cabello, que el escultor debía realizar manualmente. La exposición de esculturas Hijos de Nuestra Tierra se presentó en Perú y el extranjero entre los años 1987 y 1997. En la actualidad una treintena de estas esculturas a escala humana se encuentran exhibidas en el Museo Amazónico de Iquitos.

FUEGO

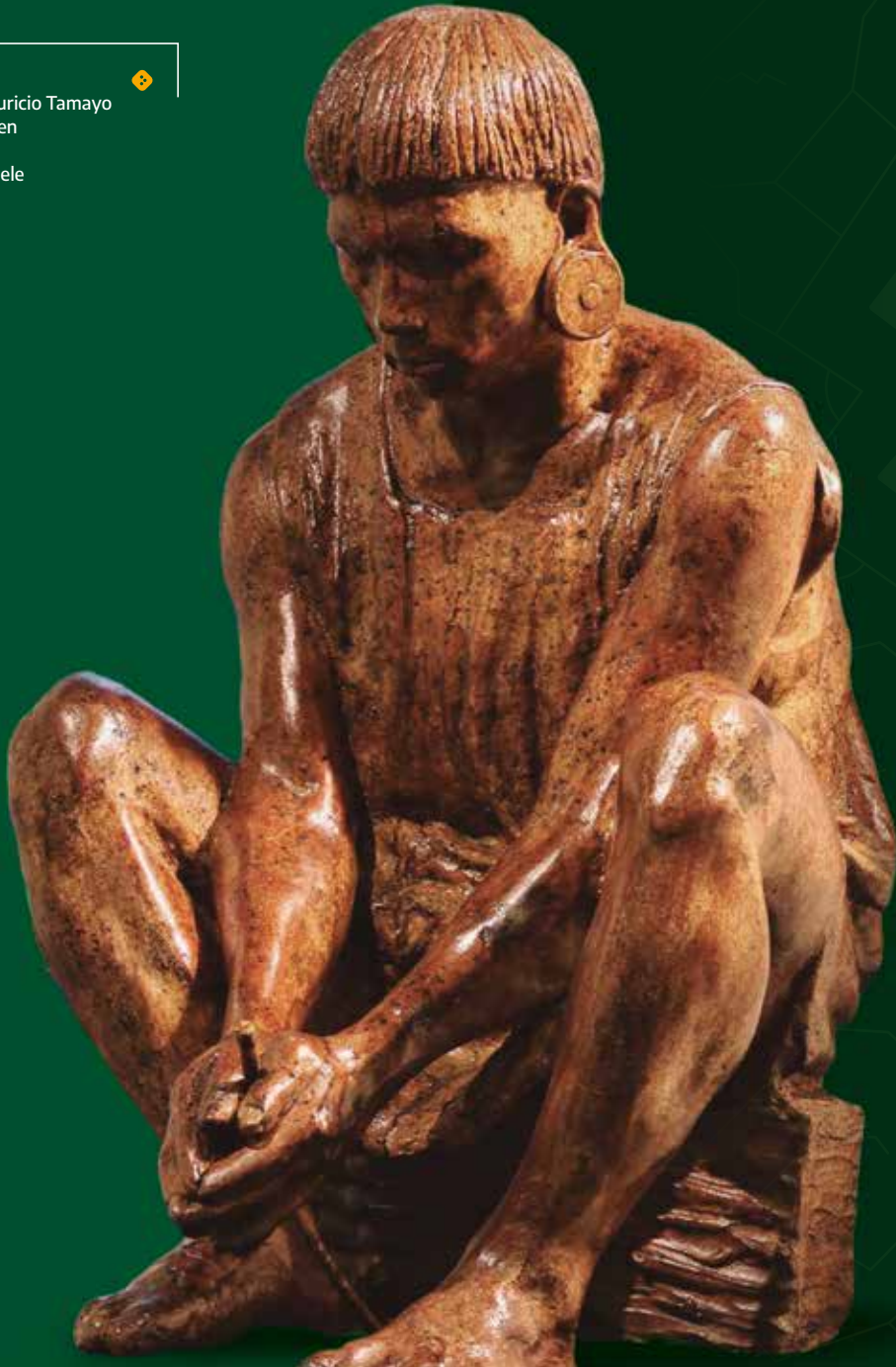
Retrato de Mauricio Tamayo

Felipe Lettersten

Fibra de vidrio

Colección Michele

Lettersten



LA COLECCIÓN

El Museo de Artes y Tradiciones Populares “Luis Repetto Málaga” (MATP) del Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) resguarda en sus depósitos la colección etnográfica y de arte popular recolectada por el Dr. Arturo Jiménez Borja. Se compone de más de 3 000 piezas protegidas por la Ley General del Patrimonio Cultural de la Nación N.º 28296, entre las que se encuentran vestuarios, máscaras, mates, instrumentos musicales y arte plumario. Es la colección más cuantiosa del acervo del museo.

La forma en que la colección etnográfica y de arte popular de Arturo Jiménez Borja llegó al Instituto Riva-Agüero y al MATP es un buen ejemplo de una intervención de rescate en términos de coleccionismo y de cómo es posible articular esfuerzos entre instituciones y particulares para preservar la memoria de los pueblos.

En 1999, Gredna Landolt, investigadora y curadora peruana, estaba trabajando en la publicación del libro *El ojo verde* (2000) sobre cosmovisiones amazónicas. Ella sabía de la colección de trajes de







Arturo Jiménez Borja, pues la había visto en el libro *Vestidos populares peruanos* (1998), por lo que tomó contacto con él para solicitar el préstamo de algunas piezas. La trágica muerte del doctor sorprendió al país comenzando el 2000, por lo que el préstamo quedó en suspenso hasta que el hermano de Arturo, Luis Jiménez, quien heredó sus bienes, pudo dar las facilidades para continuar. Las piezas escogidas por Gredna Landolt fueron estudiadas por un equipo de especialistas y maestros representantes de los pueblos indígenas amazónicos, para confirmar su procedencia y uso y así, en diciembre de 2000, se publicó *El ojo verde*. Tres años más tarde, las piezas formarían parte de la exposición *La serpiente de agua*, curada por Landolt, que se presentó en la Estación Cultural Desamparados (hoy Casa de la Literatura).

Fue Landolt quien alertó a Luis Repetto, que para entonces era director del Instituto Nacional de Cultura, además de jefe del Museo de Artes y Tradiciones Populares (MATP) del Instituto Riva-Agüero de la PUCP, de la existencia de estas importantes colecciones y le señaló la necesidad del hermano de Arturo Jiménez Borja de reubicarlas ante



Preparación de las máscaras de la Colección Jiménez Borja para su traslado al Museo de Artes y Tradiciones Populares IRA-PUCP, a principios del año 2000.

la imposibilidad de conservarlas ya que residía en el extranjero y vendería la casa del Malecón Bertello lo antes posible. Repetto contactó a Luis Jiménez, quien accedió a dejar la colección en el Instituto Riva-Agüero de la PUCP para ser conservada y puesta en valor por el MATP.

En febrero de 2000, el equipo del MATP inició los trabajos de inventario, limpieza y almacenaje de la colección para su posterior traslado, empezando por las valiosas máscaras que el doctor había recolectado por todo el Perú. El trabajo se proyectaba para al menos un año; sin embargo, a las pocas semanas, Luis Jiménez Borja, el hermano, decidió adelantar su partida, atemorizado por posibles represalias de los asesinos de Arturo. Indicó a Repetto que debían sacar todo de una vez, sin contratiempos, por lo que el equipo del museo metió las colecciones y archivos en cajas que fueron trasladadas rápidamente a la casona de Jirón Camaná.

Así llegó el grueso de la colección al Instituto Riva-Agüero, en tanto que las piezas que habían sido prestadas a Gredna Landolt llegaron después, provenientes del MALI, donde fueron estabilizadas. Elisa Sarmiento, antigua colaboradora del MATP, hizo el primer inventario de la colección para que, en el año 2003, se regularice su permanencia en el Instituto Riva-Agüero por medio de la firma del

comodato (un tipo específico de préstamo que establece ciertas condiciones a los interesados) entre la sucesión de Arturo Jiménez Borja, representada por su hermano Luis Jiménez Borja, y la Pontificia Universidad Católica del Perú, representada por el entonces Rector Salomón Lerner Febres.

En los años posteriores, la colección fue inventariada con detalle por un equipo de la Dirección de Cultura de la PUCP para ser inscrita en el Registro Nacional de Bienes Muebles del entonces Instituto Nacional de Cultura, hoy Ministerio de Cultura, y así asegurar su preservación y protección por parte del Estado peruano, en vista de su enorme valor patrimonial y cultural.

Las piezas de la colección han estado presentes en prácticamente todas las exposiciones del MATP y han sido prestadas para exhibiciones de instituciones como el MALI, el Centro Cultural Inca Garcilaso, el ICPNA, entre otras.





El personal del MATP, Claudio Mendoza y Claver Lupu, recibe la colección en las inmediaciones de la Casa Riva-Agüero a principios del año 2000.



Cultura, y así asegurar su arte del Estado peruano, en el ámbito social y cultural.

han estado presentes en las colecciones del MATP y han sido depositados en instituciones como el MALI, el ICPNA, entre otros.





ACHUAR



Ubicación, población y lengua

El pueblo Achuar vive entre las cuencas de los ríos Tigre, Corrientes, Pastaza, Huasanga, Manchari, Huitoyacu y Situche (en los departamentos de Amazonas y Loreto). Su población se estima en 12 600 personas. Su idioma pertenece a la familia lingüística jíbaro.



Historia documentada

Tuvieron contacto con los incas y en el virreinato los jesuitas intentaron evangelizarlos y llevarlos a vivir en reducciones. Durante la primera mitad del siglo XIX vivieron un proceso de aislamiento, pero poco a poco comenzaron a relacionarse con los colonos que exploraban la selva en busca de caucho y petróleo, con los que realizaron intercambio económico. Entrado el siglo XX, se vieron afectados por las nuevas exploraciones y por episodios de violencia interna y externa.

Cosmovisión

La cosmovisión achuar se basa en una interconexión espiritual con la naturaleza, los animales y los espíritus que conviven en equilibrio. Ven el mundo a través de mitos y sueños (como puentes entre lo material y lo espiritual), guiados por conceptos como el Arutam (esencia de vida/poder) y la protección de sus territorios amazónicos ancestrales.

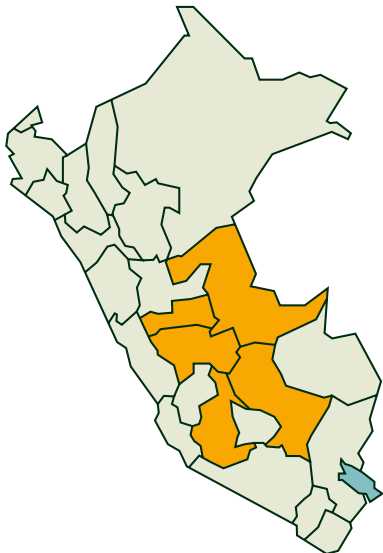
■ **Ukuntai** / adorno masculino para las patillas
Fibra vegetal, plumas de tucán y cabello humano. Tradicionalmente se usan como complemento del tocado. Medios de los años 1980.

Táwash / corona o tocado

Frente: plumas de tucán rojas y amarillas. Plumitas de paujil negras
Reverso: hilo de algodón nativo entrelazado y decorado con hilos teñidos en diversos colores. Sobre esta base se sujetan las plumas.
Medios de los años 1980.



ASHANINKA



Ubicación, población y lengua

Los asháninkas son el pueblo originario amazónico más grande del país. Se ubican mayoritariamente las zonas amazónicas de Junín, Ucayali, Pasco, Cusco, Huánuco y Ayacucho, con una población de 118 200 personas. Su idioma pertenece a la familia lingüística arawak.

Historia documentada

Los asháninkas están presentes en su hábitat desde hace más de 3000 años. Mantuvieron contacto e intercambio económico y social con los incas. Durante el virreinato el afán extractivista y de evangelización de los españoles generó diversos conflictos y rebeliones como la de Juan Santos Atahualpa. En la época republicana se produjeron choques con los colonos europeos y con los caucheros, siendo esta industria la que devastó mayormente al pueblo asháninka.

En el siglo XX, durante la década de los ochenta, fueron uno de los pueblos originarios más afectados por el conflicto armado interno. Se organizaron militarmente e hicieron frente a Sendero Luminoso y el MRTA, expulsándolos de sus territorios.

Cosmovisión

En la cosmovisión asháninka, el mundo se presenta como un todo impregnado de fuerzas y espíritus sagrados de carácter positivo, negativo o polivalente. En este panorama, la vida entre humanos y no humanos en un equilibrio natural es un hecho y una necesidad indispensable para sostener la vida en armonía.



Adorno masculino

Plumas de loro verdes y rojas, cordón de algodón trenzado.
Mediados de los años 1980.



Cargadores de bebés

Algodón nativo hilado y tejido en telar. Colgantes de huesos de venado tallados, aplicaciones en mostacillas y semillas.
Mediados del siglo XX.



Traje femenino asháninka

Tela de algodón decorada a la altura de los hombros con cuentas y semillas.



AWAJÚN



Ubicación, población y lengua

Son el segundo pueblo originario amazónico más numeroso, con una población de 70 400 personas. Se ubican en los departamentos de Loreto, Amazonas, San Martín, Cajamarca y Ucayali. Su idioma pertenece a la familia lingüística jíbaro.

Historia documentada

Hay evidencia de intercambios económicos muy antiguos entre el pueblo awajún y las culturas moche e inca (oro, plumas y animales amazónicos). Durante la época virreinal, las autoridades españolas intentaron sin éxito controlar violentamente a su población. Ya en la república, el descubrimiento de recursos naturales y minerales en su territorio los llevó a enfrentarse a los colonos, al ejército ecuatoriano y al propio Estado peruano. En la primera década del siglo XXI se produjeron levantamientos de reivindicación, reprimidos con violencia por el gobierno nacional.

Cosmovisión

La cosmovisión awajún nos muestra una profunda interdependencia espiritual y física con la naturaleza, donde ríos, bosques y seres vivos tienen espíritus llamados Nungkui, Yun y Tunk respectivamente. Los awajún buscan el Tajimat Pujut (Buen Vivir), promoviendo el equilibrio, la reciprocidad y el respeto al entorno, integrando tres mundos: el subsuelo, la tierra y el cielo.

**Tarachi / traje femenino awajún**

Algodón nativo hilado y tejido en telar. El vestido es de una pieza completa que se ata sobre un hombro o en la cintura.

Kunku akachumtai / cinturón femenino
Banda de algodón hilado y tejido en telar, colgantes decorados con cuentas de cera rematadas por conchas de caracol de río recortadas.

**Peines**

Caña brava e hilo de algodón. Decorados con plumas o semillas
Mediados del siglo XX.

**Tawas. Corona masculina**

Armazón de tamshi (raíz aérea) y semillas. Plumas de tucán amarillas y rojas. Plumas de paujil negras. Se usa en eventos sociales
Mediados de los años 1980.

Adorno para el cabello

Hilo de algodón tejido en telar. Plumas
Mediados de los años 1980.

Tawas. Corona masculina
Armazón de tamshi (raíz aérea). Plumas, pechos y colas de tucán. Se usa en eventos sociales
Mediados de los años 1980.



BORA



Ubicación, población y lengua

El pueblo bora vive principalmente en la zona nororiental del departamento de Loreto, cerca de la frontera con Colombia. Tiene una población de 781 personas. Son el único grupo que pertenece a la familia lingüística bora en nuestro país.



Historia documentada

La historia de este pueblo está relacionada con los grupos huitotos, murui-muinani y ocaina que se encontraban en el territorio colombiano. Desde allí fueron trasladados hacia la zona de Loreto durante la fiebre del caucho en el siglo XIX, donde vivieron en condiciones de esclavitud y maltrato, lo que llevó a la disminución de su población.

Cosmovisión

La cosmovisión bora se basa en la creencia en un espíritu creador conocido como Pívyéjt Niimúhe y entiende el universo en tres niveles: la tierra de las estrellas (creador y ancestros), la tierra donde vivimos y el nivel inferior acuático. Se consideran hijos del tabaco, la coca y la yuca dulce. Practican la reciprocidad con la naturaleza.



Corona

Fibra vegetal y plumas
de guacamayo
Mediados de los años 1980.



CASHINAHUA



Ubicación, población y lengua

Este pueblo se autodenomina huni kuin, “gente verdadera” y actualmente se ubica en la región de Ucayali, en la Reserva Comunal Purús, con una población de 1 830 personas. Su lengua pertenece a la familia lingüística pano.

Historia documentada

Se conoce de su existencia desde épocas prehispánicas. Durante el virreinato, las relaciones entre cashinahuas y españoles fueron pacíficas. En la época republicana, durante la fiebre del caucho, sufrieron embates de violencia y muchos fueron llevados a la fuerza hacia Brasil. En el siglo XX, el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) tuvo presencia en su territorio para evangelizar a través de la formación de maestros bilingües, periodo en el que se produjo una epidemia de sarampión de gran impacto en su población.

Cosmovisión

La cosmovisión cashinahua entiende que el todo está dividido entre lo material y lo invisible; los espíritus juegan un rol fundamental en el mundo invisible y se pueden manifestar a los hombres a través de los sueños. Estos espíritus, además, pueden transformarse en cosas tangibles y hasta en seres humanos.





Corona

Telar de algodón
y plumas de loro
Mediados de los años 1980.



Corona para hombre

Plumas de guacamayo
y fibra vegetal
Mediados de los años 1980.

UITOTO (MURUI-MUINANT)



Ubicación, población y lengua

También llamados “uitoto” desde tiempos antiguos, viven en la Amazonía compartida por Perú y Colombia, mayormente en el departamento de Loreto (cuencas de los ríos Putumayo, Napo y Amazonas). Actualmente tienen una población de 1 880 personas. Su lengua pertenece a la familia lingüística bora-huitoto.

Historia documentada

Se sabe muy poco de este pueblo antes del siglo XIX. Durante la época virreinal (siglo XVII) se les menciona en algunas crónicas de sacerdotes evangelizadores. Es en el periodo de la fiebre del caucho cuando son removidos de sus tierras originarias, en el actual lado colombiano, para trabajar en las colonias caucheras del Perú. Luego de los conflictos limítrofes acontecidos durante los años 1930, se quedaron en nuestro país y formaron comunidades. Están muy relacionados con los pueblos bora y ocaina.

Cosmovisión

Su cosmovisión está basada en la interconexión espiritual y física de todos los seres de la naturaleza, sin jerarquías, considerando que la selva amazónica y sus habitantes comparten la misma alma. El orden cósmico fue creado por Mooma (padre), que abarca múltiples cielos e inframundos, donde el mito es una realidad presente que guía la vida diaria.

Canasto con cargadera

Fibra vegetal de tamshi
(raíz aérea) y carahuasca
Mediados del siglo XX.



KANDOZI



Ubicación, población y lengua

El pueblo kandozi vive principalmente en Loreto, en la frontera con Colombia y Brasil y cuenta con una población estimada en 4 840 personas. Si bien su lengua pertenece a la familia lingüística kandozi, está muy vinculada a los pueblos de la familia lingüística jíbaro.

Historia documentada

Existe poca información sobre la historia de este pueblo debido a la confusión entre denominaciones antiguas y registros virreinales que los agrupaban dentro de otros pueblos originarios. Los datos históricos indican que no participaron pacíficamente del proceso de evangelización y se aislaron al interior de la selva. Durante la fiebre del caucho, extrajeron el material directamente y lo intercambiaron con los caucheros locales.

Cosmovisión

Su cosmovisión se basa en una conexión espiritual y física con su territorio, especialmente con el lago Musa Karusha. Consideran al bosque y el agua como fuentes de vida, velando por ellos mediante saberes ancestrales transmitidos de generación en generación. Su idea del Universo integra como ejes de su existencia la caza, la pesca y la recolección.



**Kusiptashi siyang
muchuzpata / cintas para
el cabello o pecho**

Bandas de hilo de algodón
tejido a telar, plumas de
guacamayo, cabello humano
y semillas
Mediados de los años 1980.



Corona

Telar de algodón
y plumas de loro
Mediados de los años 1980.



MADIJA



Ubicación, población y lengua

Este pueblo también es conocido con el nombre de “culina”. Se ubican en el departamento de Ucayali, entre los ríos Santa Rosa y Curanja, cerca de la frontera con Brasil. Según el censo de 2017, actualmente tienen una población de 360 personas. Los Madija son los únicos que pertenecen a la familia lingüística arawa en el Perú.

Historia documentada

Hay poca información sobre este pueblo, del que recién se tienen noticias a finales del siglo XIX por el registro de movimiento de poblaciones madijas desde Brasil al Perú. Durante la época del caucho, el contacto con los colonos los diezmó debido al contagio de enfermedades y a los malos tratos. Como respuesta, el pueblo madija se internó en la selva, perdiendo contacto con los no locales hasta la década de los cuarenta del siglo XX, cuando empezaron un nuevo proceso de acercamiento a los pobladores no indígenas.

Cosmovisión

Su cosmovisión implica una relación espiritual y ecológica con la naturaleza, donde su lengua es un reflejo de sus saberes tradicionales, historias y rituales. Se autodenominan “gente” y creen que el ser humano no es superior a la naturaleza, sino una parte conectada a ella.

Corona

Carrizo, tejido de algodón y
plumas de garza rosada
Mediados de los años 1980.



MAIJUNA



Ubicación, población y lengua

El pueblo maijuna (“nosotros mismos” en su lengua) se ubica actualmente en la región de Loreto, en la cuenca del río Napo. Su población se estima en 278 personas y son considerados por el Estado como un grupo vulnerable culturalmente. Su idioma pertenece a la familia lingüística Tucano occidental y ellos la denominan “maijiki”.

Historia documentada

Según documentos virreinales, este pueblo originario se ubicaba de forma dispersa entre los ríos Napo, Putumayo y Caquetá, pero por cuestiones políticas y económicas los encomenderos y las órdenes religiosas que buscaban evangelizarlos, los forzaron a reubicarse a pesar de su incansable resistencia. Durante el boom del caucho, algunos maijunas que se trasladaron hacia la frontera con Colombia, se encargaron de proveer de madera y mover el producto a través de los ríos amazónicos para los caucheros. Actualmente es posible encontrar grupos maijunas dentro de comunidades boras o ocainas.

Cosmovisión

Los maijunas consideran a la naturaleza como parte integral de su ser, con la que tienen una conexión especial: para ellos es su espejo y su hogar, donde la selva, los animales y los ríos tienen alma y vida social. Se reconocen como hijos de la luna y basan su continuidad en la protección de su hábitat, la caza y la conservación de sus saberes tradicionales.

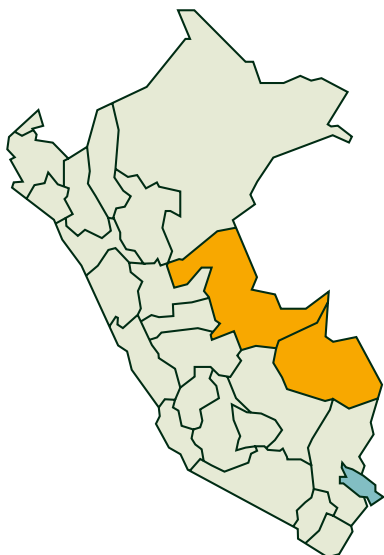
Practicaban la expansión de los lóbulos de las orejas, tradición relacionada con un héroe fundacional de su mito de origen. Esta característica física los hizo conocidos como “orejones”.



Orejeras

Madera de balsa con diseño pintado. Tradicionalmente de uso masculino. Medios de los años 1980.

MASHCO PIRO



Ubicación, población y lengua

Son un pueblo seminómada que se asienta entre los departamentos de Ucayali y Madre de Dios. Emparentados con los yine, comparten la lengua que pertenece a la familia arawak. En cuanto a su población, se estima entre 150 y 600 personas (que se calcula a partir de su vinculación con la lengua y las costumbres).

Historia documentada

Los mashco piro mantuvieron relaciones de intercambio y conflicto con sus vecinos, los matsigenka y los harakbut. Al igual que muchos otros pueblos originarios amazónicos, durante la fiebre del caucho fueron explotados y diezmados, por lo que optaron por adentrarse en la floresta y dejar de tener contacto con otras poblaciones.

Cosmovisión

Basan su cosmovisión en una fuerte conexión con el bosque amazónico, la caza y la recolección. Rechazan el contacto con el exterior para proteger su cultura y su supervivencia, a través de movimientos estacionales en las reservas naturales en las que habitan.

Tambora

Madera, soguillas y
membrana de piel.
Mediados del siglo XX.



MATSIGENKA



Ubicación, población y lengua

Su territorio se ubica en la zona sur de la cuenca amazónica, entre los departamentos de Cusco y Madre de Dios, habitan las fronteras ecológicas entre las laderas bajas de los Andes orientales y el llano amazónico. Viven de forma armónica en las reservas naturales que habitan, realizando solo actividades de subsistencia con técnicas ancestrales que no afectan su ecología. Su población asciende a 18 900 personas. Su idioma está vinculado a la familia lingüística arawak.

Historia documentada

Tuvieron contacto con los incas, con los que intercambiaron productos locales por bienes andinos; en su idioma hay muchas palabras de origen quechua, además de que en sus mitos y leyendas se menciona al pueblo andino.

Durante el virreinato las misiones que se intentaron crear en sus territorios no tuvieron mayor éxito debido a su lejanía y a los costosos procesos implicados. En la época republicana, durante el boom del caucho, fueron diezmados por los colonos extractores y las enfermedades que llevaron. Ya a mediados del siglo XX se descubrieron yacimientos de gas y comenzó un nuevo proceso de entrada de la modernidad, que a pesar de considerar medidas de mitigación y desarrollo para las poblaciones por parte de la autoridad central, ha acarreado una serie de afectaciones y cambios no deseados para las comunidades.

Cosmovisión

La cosmovisión matsigenka entiende que el mundo está basado en cinco niveles interconectados por un río cósmico habitado por seres humanos, espíritus y dioses. Su universo es animista: todos los seres vivos tienen alma y la naturaleza es sagrada.



Coronas

Plumas amarillas de guacamayo,
plumas negras de paujil. Cordón
de algodón torcido.
Mediados del siglo XX.



SHIPIBO-KONIBO

Ubicación, población y lengua

Este pueblo tiene su origen en la fusión de tres grupos: shipibos, konibos y shetebos. Se caracterizan por su gran movilidad geográfica y por un destacado e importante desarrollo del arte textil. El diseño kené ha sido declarado Patrimonio Cultural de la Nación en 2008. Habitan las regiones de Ucayali, Madre de Dios, Huánuco y Loreto, con una población de 32 900 personas. En Lima existe un grupo muy grande de representantes del pueblo shipibo que se asienta en la zona de Cantagallo.

Su idioma pertenece a la familia lingüística pano y es una de las más habladas de la Amazonía.

Historia documentada

Existen restos materiales que indican la presencia de grupos humanos emparentados con la familia lingüística pano ya desde el periodo preinca en la zona donde actualmente se ubican los shipibos. Se sabe también de intercambios

y comercio con los incas. Durante el virreinato se les intentó evangelizar, pero se enfrentaron con colonos, sacerdotes y el ejército español. En la época republicana se restablecieron los contactos y, en el boom del caucho, los shipibos fueron explotados y trasladados a otros espacios geográficos, como la zona de Madre de Dios.

En la década de los noventa se produjo una significativa migración de shipibo-konibos hacia la ciudad de Lima, que se establecieron en la zona de Cantagallo en el distrito de El Rímac. Desde allí han desarrollado proyectos para la conservación y difusión de su lengua y cultura, a través de organizaciones comunales y escuelas bilingües.

Cosmovisión

Su cosmovisión es un sistema complejo que integra la espiritualidad, la naturaleza y el arte en una sola realidad interconectada. Su núcleo espiritual se centra en que cada ser, animal, planta y elemento de la naturaleza posee un espíritu o “dueño” (ibo). Su universo está constituido por cuatro espacios interrelacionados: Nete Shama (supramundo), Naí (mundo celestial), Maí (tierra) y Jéne Shama (mundo inferior y subacuático).

Cushma masculina shipibo-konibo

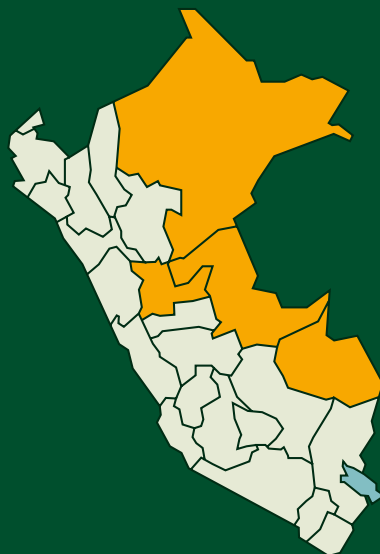
Tela de algodón bordada con aplicación de retazos siguiendo diseños del kené antiguo.

Mediados de los años 50.

Traje femenino shipibo-konibo

Tela de algodón bordada con aplicación de retazos siguiendo diseños del kené antiguo.

Se compone por una blusa bordada en la espalda y una falda o pampanilla envolvente.



Pampanilla / falda de mujer

Tela de algodón teñida y pintada con tintes naturales.

Mediados de los años 1980.



YAGUA (NIHAMWO)



Ubicación, población y lengua

Su nombre podría tener un origen quechua, proveniente de la palabra yawar (sangre), relacionada con la pintura roja a base de achiote con la que cubren sus cuerpos. Se autodenominan Nihamwo (la gente). Actualmente su población se compone de 11 100 personas que habitan la región Loreto, en la frontera con Colombia y Brasil. Su idioma es el único en el país perteneciente a la familia lingüística peba-yagua.

Historia documentada

Los primeros contactos registrados con este pueblo se dieron a través de los misioneros y colonos españoles durante el virreinato, para posteriormente ser descritos por los viajeros europeos que recorrieron la zona en la segunda mitad del siglo XIX. Durante el boom del caucho sufrieron persecución y violencia por lo que algunos grupos intentaron escapar adentrándose mucho en la floresta. La situación de violencia se mantuvo por parte de los colonos que se establecieron en la zona durante las primeras décadas del siglo XX. A pesar de todo ello, en la actualidad son el pueblo originario con mayor presencia en los circuitos turísticos de la Amazonía en nuestro país.

Cosmovisión

La cosmovisión yagua se centra en la profunda conexión con la naturaleza y el agua como fuente de vida y elemento totémico. Entienden al sol, las estrellas y la luna (a quien llaman “nuestro padre”) como seres animados con voluntad propia. Temen a los espíritus de la selva (boa y jaguar), que pueden engañar a los seres humanos. Mantienen una estructura social patrilineal basada en clanes de animales o plantas.

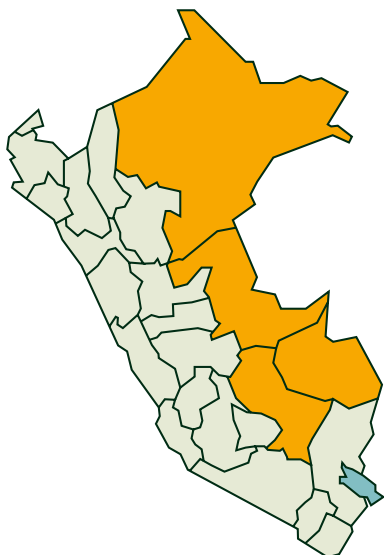


❖ **Rondador o yupana**
Caña, plumas decorativas
Mediados del siglo XX.



❖ **Traje masculino yagua**
Fibra vegetal de aguaje. Se
compone de falda, pechera,
brazaletes, tocado, entre otros
accesorios.

YINE



Ubicación, población y lengua

Este pueblo era antiguamente llamado de forma despectiva como “piro”. En su lengua, la palabra yine significa “los verdaderos hombres”. Habitan las regiones de Cusco, Madre de Dios, Ucayali y Loreto. En la actualidad su población es de 8 870 personas. Su idioma pertenece a la familia lingüística arawak.

Historia documentada

Desde tiempos prehispánicos han sido un grupo de gran movilidad, expertos navegantes y comerciantes, por lo que establecieron contacto con otros pueblos amazónicos y andinos. Durante el virreinato sostuvieron enfrentamientos de diversas magnitudes con el ejército y los sacerdotes evangelizadores. En la época republicana no pudieron escapar del maltrato y la violencia de los barones del caucho, que diezmaron a gran parte de su población. Posteriormente apoyaron al Estado peruano en el descubrimiento de nuevas rutas de comunicación en la selva, lo que les permitió generar nuevas redes de intercambio y comercio. En la segunda mitad del siglo XX el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y el Estado peruano realizaron esfuerzos para conservar su lengua, mediante la alfabetización y la evangelización.

Cosmovisión

La cosmovisión de este pueblo se basa en una profunda conexión espiritual con la naturaleza, donde los Kangochi (chamanes) conectan los mundos a través de las plantas maestras y cantos icónicos. Su visión incluye a la madre naturaleza (Kmaklewaketo), el valor del compartir/vivir bien (gwashta) y el uso de los diseños yonga.

Fuente: Ministerio de Cultura del Perú. Base de Datos de Pueblos Indígenas u Originarios (BDPI).

* Los datos poblacionales son aproximados, corresponden a los obtenidos en el Censo Nacional 2017.

**1. Flauta**

Hueso de ave zancuda
Mediados de los años 1950.

**Máscaras de gayo pajota**

Barro cocido, dientes de animales, ornamentado con puntos de brea.

Usadas tradicionalmente en los rituales de paso a la adultez de los jóvenes yíne, representan espíritus castigadores de las malas conductas. Normalmente eran destruidas una vez terminado el ritual, por lo que son escasos los ejemplares de la época. Mediados de los años 1950.





CASHINAHUA

El Cashinahua es un pueblo indígena que habita en la zona de la Amazonia peruana, específicamente en la región de Loreto. Este pueblo es conocido por su cultura única, su artesanía y su relación con la naturaleza. El Cashinahua es un pueblo que ha mantenido su identidad cultural a pesar de la influencia de la modernidad.

El Cashinahua es un pueblo que ha mantenido su identidad cultural a pesar de la influencia de la modernidad. Este pueblo es conocido por su cultura única, su artesanía y su relación con la naturaleza.



MUSEO DE ARTES Y
TRADICIONES POPULARES
LUIS REPETTO
MÁLAGA

Jirón de la Unión 554, Cercado de Lima, Lima.

Horario de atención: martes a domingo de 10 a. m. a 8 p. m.

Email: matp@pucp.edu.pe

Instagram: [@matp_pucp](https://www.instagram.com/matp_pucp)